

Los nuevos tratamientos

JOSE LUIS DE LA SERNA

La mayoría de los actuales tratamientos que intentan deshabituarse a los adictos a las drogas que son más peligrosas, heroína, alcohol y cocaína, no logra conseguir sus resultados. En un porcentaje enorme de los casos, el aparente éxito inicial de la terapia acaba al final siendo un fracaso. La lucha biomédica contra las adicciones a drogas hay que plantearse de manera distinta a como se ha estado haciendo hasta la fecha.

En este orden de cosas se debe contemplar el fenómeno de una terapia nueva que ha sido planteada desde España. El «método Legarda» reclama para sí un éxito total sin precedentes en el tratamiento de la adicción a la heroína, basado en el bloqueo farmacológico de los receptores que tiene la droga en las neuronas. Desde que este procedimiento dio sus primeros pasos, hace ahora tres años más o menos, al parecer —dicen sus promotores— varios miles de adictos han sido tratados con el método. Se dice, asimismo, que ciudades en el mundo han quedado casi completamente limpias de heroínómanos. EL MUNDO fue el primero que dio crédito al procedimiento creado por el psicólogo Legarda, dado que la idea en sí tiene base científica. No obstante, sería deseable ver estos resultados, que son en verdad prometedores, publicados en revistas científicas. Si el método es revolucionario, ha conseguido curar a tanto adicto, el índice de recidiva no es superior al 33% —y se presume de haberlo hecho todo con la ciencia en la mano—, es ya inexcusable verlo reflejado en las publicaciones que tienen como orgullo no difundir nunca algún trabajo que no haya sido extensamente revisado por expertos.